



3

EN ENSEÑAR Y EN VIVIR

Claustre Besora (B)

No solo recibimos en nuestras aulas personas a las que tenemos el deber de dotar de herramientas y conocimientos. También vienen a *vivir* su infancia y adolescencia en un entorno que les dé referencias de *vida*. Y aquí destaca la búsqueda de identidad, camino y misión personal – lo primero – y misión colectiva (su relación con los demás). Somos sus referentes, los que deberíamos estar llenos de *vida* para ofrecer *vida*. Y esta es la clave: ¿qué conocimientos llenan de

vida a los futuros profesores? En la formación inicial no hay conocimiento teórico que valga demasiado frente a la experiencia diaria en el aula. Una profesora o profesor se hace haciendo; construye su identidad con alumnos delante; y cualquier itinerario formativo que no parta de la experiencia (y digo *partir* apostá), no cumplirá los objetivos deseados. El bautizo del iniciado debería ser un primer curso de formación inicial exclusivamente en el aula del colegio: con alumnos y maestros *referentes*. Y la posibilidad de renunciar, si la experiencia no es grata, o la de invitarle al cambio, si no es positiva su evaluación por la comunidad educativa. Hace de profesor, acompañante y compañero y se hace como persona. Se llena de vida para ser vida para los demás.

